

Patrick Johansson K.

“Los refranes nahuas en la obra de Sahagún”

p. 89-106

*El universo de Sahagún*

*Pasado y presente. Coloquio 2005*

José Rubén Romero Galván y Pilar Máynez (coordinadores)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2007

156 + [XVI] p.

Ilustraciones

(Serie Cultural Náhuatl. Monografías 31)

ISBN 978-970-32-4463-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 29 de junio de 2018

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo\\_sahagun.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/484/universo_sahagun.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## LOS REFRANES NAHUAS EN LA OBRA DE SAHAGÚN

Patrick JOHANSSON K.

Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

La magna empresa de descubrimiento del “otro” indígena que constituye la *Historia general de las cosas de Nueva España* reveló muchos aspectos de la cultura náhuatl prehispánica. Los dioses, la religión, la cosmovisión, los ritos, la historia, así como usos y costumbres antiguos fueron descritos, a la vez que se transcribían mitos, cantares y otros textos, de la tradición oral al alfabeto.

En este inmenso corpus de textos indígenas recopilados y eventualmente traducidos al castellano, figuran los “adagios”, es decir, dichos y refranes que atrajeron la atención de Sahagún tanto por la particularidad de su expresión formal como por el tenor edificante de sus contenidos. El pensamiento indígena, implícito en el material recopilado pero que había que interpretar, se manifestaba claramente en el *Machiotlahtolli*, “la palabra modelo”.

Comunes a toda la humanidad, los dichos, ya sean adagios, proverbios, refranes, sentencias, aforismos u otros subgéneros, son el resultado de una lenta evolución del pensamiento, de la sociedad, y sobre todo, de las relaciones que se establecieron poco a poco entre una realidad culturalmente objetivada y el lenguaje.

Labrados por la experiencia y el ingenio humanos, en contextos distintos, desde tiempos inmemoriales, los dichos alcanzaron un día su forma idónea, en función de los parámetros éticos y estéticos prevalecientes en una sociedad determinada. Permanecieron como tales durante siglos: inamovibles como los pilares de un templo.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Cf. Johansson, 2004, p. 1-20.

Más que cualquier otro género expresivo, los adagios permitían hurgar en los arcanos del alma indígena para conocerla y encontrar elementos que favorecieran una rápida conversión.

Resulta interesante considerar las vicisitudes de la recopilación de los adagios, la particularidad de su integración a la *Historia general* y las modalidades específicas de su traducción. Remitimos a otro trabajo nuestro para el análisis detallado del género, pero conviene describir brevemente la originalidad de su manifestación en la cultura náhuatl.

### 1. Machiotlahtolli: “la palabra-modelo”

La forma expresiva que los antiguos nahuas llamaron *machiotlahtolli* se distingue esencialmente de otros géneros verbales nahuas por su brevedad lapidaria, por su contenido ético-didáctico, por la sabiduría que entraña, y por la ironía edificante que manifiesta frecuentemente.

El término que refiere este género expresivo oral ayuda a definir su función en el contexto de la cultura náhuatl. En efecto, el vocablo se compone de *machiotl*:<sup>2</sup> “el modelo”, y *tlahtolli*: “la palabra”, “la expresión”, “el texto” o “el discurso”. La segunda parte de la expresión constituye una sustantivación de “decir” *tlahtoa* y justifica la traducción global que damos del género oral indígena: “dicho”, participio pasado sustantivado del verbo “decir”.

En cuanto a *machiotl*, los distintos usos de la palabra sugieren que su significado no se limitaba al concepto de “modelo” o “ejemplo”. En efecto, según los contextos, podía referir una forma geométrica: *nauhcampa nacace machiyotl* “figura cuadrangular”<sup>3</sup> (literalmente “figura que tiene lados (orejas) en cuatro direcciones”), o constituir simplemente una señal, una marca, o un indicio.

El *machiotlahtolli* era una palabra-modelo, una palabra-signo, formulada hace mucho tiempo y que seguía rigiendo de alguna manera, mediante la observación crítica, el dramatismo expresivo, la ironía o la simple constatación, el comportamiento social de

<sup>2</sup> La palabra “machote” utilizada en México para designar un “borrador” se origina en el vocablo indígena aquí considerado.

<sup>3</sup> Cf. Rémi Siméon.

los integrantes de las comunidades indígenas aún después de la conquista.

Ahora bien, la delimitación del género “dicho” dentro de la expresión oral náhuatl prehispánica es imprescindible para poder apreciarlo en su justo valor.

Los límites entre lo que sería una manera muy particular de expresar algo y un *dicho* con valor de proverbio o máxima resultan algo borroso en la cultura náhuatl. No es siempre fácil distinguir, en las fuentes a nuestra disposición, lo que fuera un *decir* expresivamente configurado pero al fin fugaz, evanescente, de una fórmula verbal relativamente fija: un *decir* que se fue petrificando poco a poco en un *dicho* por la relación óptima que se estableció paulatinamente entre algo que se quería expresar y la manera de expresarlo.

Por otra parte, conviene recordar que el discurso indígena es siempre muy sutil, que la relación entre el contenido de una expresión y su forma verbal específica es generalmente menos evidente que en los proverbios de corte occidental tanto por su carácter *enigmático*<sup>4</sup> como por la tendencia indígena a sugerir más que a afirmar las cosas. En la expresión indígena náhuatl la idea busca permanecer como imagen<sup>5</sup> y, por tanto, evita lastrarse con un aparato discursivo pesado para convencer. Dos palabras yuxtapuestas que se conservaron como tales a través del tiempo para expresar una idea, constituyen en el mundo náhuatl prehispánico, un *dicho* tan eficaz como lo sería una oración con un predicado más elaborado:

*Yóllotl, eztli* <sup>6</sup>  
“Corazón, sangre”.

Los dos sustantivos yuxtapuestos que refieren “el cacao”, sugieren, entre otros posibles significados, que este alimento “es noble y reservado a la gente noble”.

<sup>4</sup> Cf. Johansson, 2004, p. 2-3.

<sup>5</sup> Recordemos que la palabra “idea” y el concepto correspondiente vienen del griego *eidōs*, el cual significa “imagen”.

<sup>6</sup> Cabe señalar que realizamos, a lo largo de este artículo, una transliteración y una normalización ortográfica sistemáticas con el fin de facilitar la lectura. Este hecho no afecta el análisis comparativo, ya que prevalece una homogeneidad ortográfica en los capítulos considerados.

Se dice poco pero se sugiere mucho, y para poder llegar al sentido profundo de una expresión como esta, el oyente tendrá que buscar en los arcanos de la simbología náhuatl la parte intencionalmente omitida.

*Cuitlapilli, atlapalli*  
“La cola, el ala”.

Esta expresión refiere “el pueblo”, es decir, lo que sustenta en todos los sentidos de la palabra, la comunidad indígena. No se limita a *nombrar* sino que entraña un significado con alcance político que le da el estatuto genérico de *dicho* aun cuando la parte predicativa correspondiente se omite y consecuentemente se deja a la imaginación de cada uno.

Estos recursos expresivos indígenas fueron generalmente llamados “difrasismos” por los especialistas y confinados en los reductos de la lingüística. Consideramos, sin embargo, que pertenecen al *machiotlahtolli*, y que la suma brevedad que manifiestan en términos formales, además de ser típica del género, configura el *enigma*, elemento también característico de dicho género.

La mayoría de los adagios sin embargo, son más extensos, más explícitamente predicativos y corresponden al género tal y como se manifiestan en la cultura española del siglo XVI, lo que incitará a Sahagún a buscar equivalentes castellanos.

Olmos y Sahagún no se equivocaron al calificar a veces como *metáforas* a los *machiotlahtolli*. Asimismo, el hecho de que los informantes indígenas, al ser interrogados por los recopiladores, incluyeran los llamados difrasismos en el rubro de los “adagios” hace pensar que ellos los consideraban como tales.<sup>7</sup>

## 2. Los refranes en la Historia general

Aunque se encuentran dispersos en toda la obra, los adagios fueron concentrados esencialmente en la parte final del Libro VI dedicado a la “Filosofía moral”:

<sup>7</sup> Johansson, 2004, p. 10-12.

Libro sexto de la retórica y philosophia moral y teología; de la gente mexicana: donde ay cosas muy curiosas tocantes a los primores de su lengua: y cosas muy delicadas tocantes a las virtudes morales.<sup>8</sup>

Constituyen los capítulos 41 y 43 de dicho libro y suceden al capítulo 40, el cual describe la entrada de los jóvenes al calmécac y aduce los discursos que acompañaban este acontecimiento.

El tenor temático de la clasificación corresponde a la lógica de la obra. Llama la atención, sin embargo, el hecho de que los adagios estén divididos en dos grupos, en dos rubros separados por el capítulo 42 dedicado a las adivinanzas.

Las características de cada grupo así como los criterios que presidieron a su transcripción y a su traducción sugieren, como lo veremos adelante, que fueron recopilados en momentos y quizás en lugares distintos.

Los adagios del Libro VI, así como los discursos del género *Huehuetlahtolli* y las adivinanzas fueron traducidos treinta años después de haber sido transcritos:

Fue traducido (el libro VI) en lengua española por el dicho padre fray Bernardino de Sahagún después de 30 años que se escribió en lengua mexicana este año de mil quinientos setenta y siete.<sup>9</sup>

Este lapso entre la transcripción (1547) y la traducción tuvo probablemente una incidencia sobre esta última. En efecto, los informantes que habían enunciado los adagios, generalmente ancianos, habían muerto o no podían asistir a Sahagún, por lo que el fraile no disponía más que de sus auxiliares indígenas, los famosos latinos, para esclarecer el sentido de ciertos refranes algo crípticos. Ahora bien, aunque fueran hablantes del náhuatl y gente ilustrada, los latinos se habían alejado de la cultura de sus padres y abuelos por lo que se podían equivocar en la interpretación de algunos adagios cuyo significado no era evidente.

Encontramos otro lugar de concentración de los adagios en un *addendum* contenido en el *Códice Matritense del Palacio Real*<sup>10</sup> y que

<sup>8</sup> *Códice Florentino*, Libro VI, p. 1.

<sup>9</sup> *Ibid.*, Libro VI, f. 215v.

<sup>10</sup> *Códice Matritense del Palacio Real*, capítulo 24.

se debía integrar al Libro I o al Libro VII del *Código Florentino*, cosa que no sucedió. La presencia de los refranes en un libro dedicado a los dioses indígenas se debe al tema de dichos refranes: el sol. El criterio de clasificación que aplicó Sahagún en este caso fue temático y no formal, razón por la cual los refranes figuran en este lugar.

### 3. Los refranes en el *addendum* al Libro I

La “segregación” de estos refranes puede haber sido meramente taxonómica, lógica, pero cabe también la posibilidad de que Sahagún no quisiera “contaminar” los adagios *edificantes* del Libro VI con refranes que aludían al numen supremo de la religión náhuatl: el sol.

Los adagios del *addendum* no fueron traducidos ni glosados, lo que podría deberse a una falta de tiempo o a una estrategia de Sahagún para protegerlos de una eventual censura.<sup>11</sup> Aducimos aquí algunos ejemplos que traducimos:

ACHI QUIHUALLALIA TONATIUH.

*quitoznequi: piltontli mochihua. Quitoa yn huehue, in ilama: azo tocnopil, azo tomacehual yn piltzintli. Anozo zan achi quihuallaliz tonatiuh.*

VIENE A COLOCAR UN POCO AL SOL.

Es decir: se vuelve niño. Los ancianos y las ancianas dicen: quizás el niño es nuestra recompensa, quizás es nuestro merecimiento. O un poco vendrá a colocar al sol.

NEPANTLA NICTLALIA YN TONATIUH.

*Quitoznequi: nitelpuchtli ninochihua, anozo yyoloco noquichtli ninochihua, nitlapalihui. Quitoa in tlatolli iuhqui itonal yuhcan tlacat yn N. yn nepantla quihuallaliz tonatiuh. Quitoznequi: yn zan cuel miquiz, yn amo huehuetiz.*

<sup>11</sup> Es probable, por ejemplo, que los cantares contenidos en el apéndice del Libro II, no hayan sido traducidos no sólo por la dificultad de la traducción o la falta de tiempo, sino también para mantenerlos fuera del alcance de posibles inquisidores.

YO COLOCO AL SOL EN MEDIO.

Quiere decir: me vuelvo un joven, o me vuelvo un adulto, una persona madura. Este dicho significa así es su destino, nació para la muerte (sacrificial). Colocará al sol en medio, es decir: pronto morirá, no envejecerá.

ONHUETZTIUH YN TONATIUH. ANOZO NOCONAQUIUHTIUH YN TONATIUH.

*Quitoznequi: ye nihuehue, ye nilama.*

ESTÁ CAYENDO EL SOL, O ESTOY METIENDO AL SOL.

Quiere decir: ya soy viejo, ya soy vieja.

OONHUETZ YN TONATIUH. ANOZO OONAC, YOAN MITOA OYOHUAC.

*Quitoznequi: ye huel huehue. Ohuelhuehuetic. Yoan quitoznequi: aocle ynecoca inic huehue iuhquin omic.*

CAYÓ EL SOL, O SE METIÓ, Y SE DICE ANOCHECIÓ

Quiere decir: ya está viejo, envejeció, y quiere decir: ya no sirve para nada, está tan viejo como si estuviera muerto.

La relación de la existencia indígena con el astro rey era tan flagrante que Sahagún optó quizás por mantener una distancia objetiva “diagnóstica” con estos adagios al integrarlos al rubro “religión”.

#### 4. *Presentación de los adagios en el Libro VI*

Como lo señalamos anteriormente, los adagios se presentan en dos grupos correspondientes a los capítulos 41 y 43 respectivamente. Las diferencias en lo que concierne a los paratextos que los introducen, a los textos formularios que los refieren en náhuatl y a la traducción, hace pensar que corresponden a etapas distintas de la recopilación de textos e información por Sahagún. En ambos grupos se añaden explicaciones detalladas que manifiestan diferencias notables tanto a nivel estructural como modal. Es importante

notar también que no se provee un equivalente castellano gráficamente destacado del refrán náhuatl en el capítulo 43, si bien se traduce literalmente.

#### 4.1. *Los paratextos introductorios a los capítulos*

Los pequeños paratextos que introducen el contenido de sendos capítulos manifiestan diferencias expresivas interesantes:

##### Capítulo 41

Versión náhuatl: *Ic ompoalli ôce capítulo, uncan mitoa: in cequi tlâtlatolli, itoca adagios, in quitoaia, ioan in quitoa.*

Capítulo cuadragésimo primero, allí se dicen: algunos dichos que se llaman adagios que decían, y (todavía) dicen.

Versión de Sahagún: Capítulo 41. De algunos de los adagios que esta gente mexicana usava.

##### Capítulo 43

Versión náhuatl: *Ic umpoalli omei capítulo, uncan mitoa: cequi machiotlatolli, in itoca methaphoras, in ohoui tlatolli: ioan in imelaoaca, in icaquiztica.*

Capítulo cuadragésimo tercero, allí dicen: algunos *machiotlah-tolli*, que se llaman methaphoras, frases difíciles: y su glosa, su explicación.

Versión de Sahagún: Capítulo 43. De algunas methaphoras delicadas con sus declaraciones.

Aunque ambos textos en náhuatl son similares en términos estructurales, el paratexto introductorio correspondiente al capítulo 41 parece más general, y enfocado a los adagios por su valor cultural.

La presentación del capítulo 43 es más precisa, más filológica. Se refiere a los adagios por su nombre *machiotlah-tolli*, se señala que se trata de metáforas difíciles e indica que se proveerá una explicación en cuanto a su significado.

#### 4.2. *Las fórmulas introductorias de cada explicación*

Los adagios se enuncian, en ambos capítulos, en náhuatl como se enunciaban en contextos normales de expresión, aunque algunos aducen variantes expresivas de un mismo adagio lo que muestra un afán de explicar. En cuanto a las fórmulas introductorias de las explicaciones, tienen asimismo diferencias dignas de ser consideradas, tanto dentro de cada capítulo como entre los capítulos 41 y 43.

##### Capítulo 41

Los adagios inician de las siguientes maneras:

Versión náhuatl: *-Itechpa mitoa...*

*-Icuac mitoa...*

-nada (inicia directamente la explicación sin fórmula presentativa paratextual).

Versión castellana: -Dícese este refrán (adagio)...

-Este refrán se dice del (de aquel) que...

Es de notar que la versión castellana es relativamente autónoma y no sigue siempre las variantes introductorias del original náhuatl.

##### Capítulo 43

Versión náhuatl: *-Inin tlatolli itech mitoa (ipan mitoa)...*

*-Qitoznequi...*

*-Icuac mitoa...*

*-Iluiloya...*

Versión castellana: -Esta letra quiere decir... (o quiere decir esta letra)

-Dize esta letra...

-Esta methaphora quiere decir...

Como en el caso anterior, las fórmulas introductorias en castellano no siguen el texto náhuatl en sus variantes. Se insiste sobre

el aspecto explicativo (*quiere decir*) además de que no se provee un equivalente español, literal o libre, gráficamente destacado.

### 5. La traducción de los adagios

En ambos capítulos los adagios son debidamente traducidos aunque los criterios de traducción y la presentación gráfica difieren de manera reveladora.

#### Capítulo 41

Se aduce siempre una versión en castellano gráficamente destacada del adagio náhuatl ya como traducción libre o como equivalente español.

#### 5.1. La traducción libre

Se proveen expresiones comunes sucintas, que no son realmente proverbios españoles:

*Tatacapitz hueli in tlaltípac.*

Traducción literal: “Puede uno tener dificultades en la tierra”.

Versión de Sahagún: Hay días mal afortunados.

Se dinamiza la traducción:

*Huel nomiuh, huel nomiuh*

Traducción literal: “En verdad es mi flecha, en verdad es tu flecha”.

Versión de Sahagún: Por mi lanza lo gané.

Se aduce la traducción del sentido figurado:

*¿Can noyacauh? ¿Can moyacauh?*

Traducción literal: “¿Dónde está mi nariz? ¿Dónde está tu nariz?”

Versión de Sahagún: Él me lo pagará.

*¿Cuix ixquich quihtta in huitzitziltzin?*

Traducción literal: “¿Acaso todo lo ve el pequeño colibrí?”

Versión de Sahagún: Mal contentizado.

La traducción de los adagios nahuas estimula la curiosidad de Sahagún que busca el *sentido* castellano correspondiente inmediato más que una explicación erudita. Este afán lo incita a buscar adagios equivalentes en la cultura española de su tiempo.

## 5.2. Proverbios españoles equivalentes

*Ixpetz*

Traducción literal: “Astuto”.

Versión de Sahagún: Es un merlín.

*Cuicuitlahuilli in tlalticpac*

Traducción literal: “Se persevera en la tierra”.

Versión de Sahagún: La gota cava la piedra.

*Tlatolli itlaqual*

Traducción literal: “Las palabras (son) su comida”.

Versión de Sahagún: Salta como granizo de albarda o *noli me tangere* “no me toques”.

*ye onquiza in nahualli, onquiz in nahualli*

Traducción literal: “Ya sale el nahual, salió el nahual”.

Versión de Sahagún: Tiene algún trasgo que le ayuda.

*Aomati iixco, iicpac*

Traducción literal: “No sabe lo que está en su ojo, arriba de él”.

Versión de Sahagún: Tiene la viga en el ojo y no la ve.

*Campa mixco*

Traducción literal: “¿Dónde está tu cara?”

Versión de Sahagún: ¿Con qué cara me mira?

*Tlani xiquipilhuilax*

Traducción literal: “Va arrastrando la bolsa”.

Versión de Sahagún: Lobo en piel de oveja.

*Tetitech nonehua*

Traducción literal: “Me topo con una piedra”.

Versión de Sahagún: Iba por lana y volví trasquilado.

### Capítulo 43

No se presenta una traducción o un equivalente castellano gráficamente destacado pero se proporcionan tanto una traducción literal o muy cercana al original como su sentido figurado mediante una estructura canónica que se repite en todo el capítulo, por ejemplo:

*Ca nauh, ca notlaqual*

Esta letra quiere decir: es mi comida.

Y por methaphora quiere decir: con esto gano de comer y de beber.

*In muztla, in huiptla*

Esta letra quiere decir: mañana estotro día será tal y o tal cosa.

Y por methaphora quiere decir: en los tiempos que vendrán se hará o dará tal o tal cosa.

*Mixtitlan, ayauhtitlan*

Esta letra quiere decir: de entre las nubes o de entre las nieblas o del cielo ha venido.

Y por methaphora se dice: de alguna persona notable que vino a algún lugar o reyno que no le esperaban y haze gran provecho a la república.

*Matzaiani in ihuicatl, tentlapani in tlalli*

Quiere dezir esta letra: Abrese el cielo y rompase la tierra

Por methaphora quiere dezir: hazese una maravilla y un milagro nunca visto ni oydo eta.

## 6. El texto explicativo

En ambos capítulos se proporciona una explicación en náhuatl con su texto correspondiente en castellano. La explicación del capítulo 41, sin embargo, es más espontánea, más circunstanciada, más informal, sin dejar de ser informativa. Todo parece indicar que el informante enuncia libremente unos adagios y explica, con la misma libertad, lo que significa, todo en náhuatl. El texto correspondiente en castellano parece relativamente distante aunque muy acertado:

*Nonovian.*

*Itechpa mitoa: in aquin huel oncalaqui, in amo icalaquian: in onmaçoa, in amo imaçohuaian: in tlein chioalo, tehoan quichiuhtihuetzi.*

Traducción literal:

En todas partes

Se dice del que entra donde no tiene que entrar, que echa una mano donde no tiene que echarla. Donde sea que se hace algo, se precipita entre la gente para hacerlo.

Versión castellana:

Entremetido en todo.

Dizesse este refran: del que entra donde no deja entrar a mirar del que hecha mano de lo que no es a su cargo y se entremete [sic] a hazer lo que los otros hazen sin ser a su cargo.

En cambio, el conjunto de adagios correspondientes al capítulo 43 manifiesta un modo más “académico” de explicación y una correspondencia más estrecha entre el original náhuatl y la versión en castellano sin que la segunda represente una simple traducción de la primera.

*Acan atl ic timaltiz, ic timochipaoaz*

*Inin tlatolli, ilhuiloia in aquin tlein amo qualli oquichiuuh: aço oyhtec, aço otetlaxin: ililhuiloia. Quen oc timuchioaz: ie omachoc in motlatlacul, cuix çan cana atl yc timaltiz, ic timuchipaoaz: tle tiez, tle oc timuchioaz: timotolinia.*

**Traducción literal:**

En ninguna parte hay agua para que te bañes, para que te limpies.

Este refrán se decía del que había hecho algo malo, que había robado o cometido adulterio. Le decían: “¿cómo le vas a hacer? Tu falta ya es conocida. ¿Hay acaso en alguna parte agua para que te bañes, para que te limpies? ¿Qué será de ti, qué vas a hacer ahora? Eres desafortunado.

**Versión castellana:**

Quiere dezir esta letra. Con ninguna agua te podrás lavar. Por methaphora se dezia: de aquel que abia hecho algun pecado grave con que se infamo de hurto o de adulterio: el qual era ya público dezianle: *Cuix çan cana atl yc timaaltiz*. Quiere decir. No te labaras deste infamia con ninguna agua.

No se siente en el capítulo 43 (como ocurre en el capítulo 41) una distancia entre un informante que explica y un traductor que glosa en castellano más tarde la explicación transcrita, sino un texto en náhuatl muy vinculado con la versión en español, como si una misma mente los hubiera producido. El texto del capítulo 43 parece más erudito, más riguroso que el texto del capítulo 41.

### 7. Una exhortación de Sahagún

En los grupos de adagios, cualquiera que sean sus modalidades de presentación y el tenor del discurso, prevalece la objetividad, la imparcialidad, y un afán de explicar y relacionar los refranes nahuas con proverbios españoles. Sin embargo, en el penúltimo adagio del capítulo 41, Sahagún reconoce un esquema escatológico correspondiente a la metempsicosis platónica e integra al texto en castellano comentarios relativos a este retorno del que habla Platón.

*Oc cepa iuhcan yez oc ceppa iuh  
tlamaniz in jquin, in canin  
In tein mochioaia cenca ye vecauh  
in aiucmo mochioa: auh oc ceppa mochioaz, oc ceppa*

*iuh tlamaniz, in iuh tlamanca ie vecauh: in iehoantin  
in axcan nemi, oc ceppa nemizque, iezque.*<sup>12</sup>

“Otra vez así será, otra vez se extenderá  
el aquí y el ahora”.

Lo que se hacía hace mucho tiempo ya no se hace;  
pero otra vez se hará, otra vez pasará  
como pasó hace mucho tiempo: aquellos que hoy  
existen, otra vez existirán, serán.

Sahagún no interpola el aforismo ni la explicación que proporciona el informante sino que se pierde en vituperaciones, y lo interpreta a la luz de su fe:

Lo que es tornará a ser y lo que fue otra vez será.

Esta proposición es de platon y el  
diablo la enseñó aca porque es erronea  
es falsissima es contra la fe la qual  
quiere dezir las cosas que fueron tornaran  
a ser como fueron en los tiempos  
pasados y las cosas que son agora ser(a)  
otra uez: de manera que según este  
error los que agora viuen tornaran a  
biuir y como esta agora el mundo  
tornara a ser de la misma manera lo qual  
es falsissimo y hereticissimo.<sup>13</sup>

Es, por lo que concierne a la recopilación de dichos y refranes, el único caso en que Sahagún interviene deliberadamente para impugnar el contenido de lo transcrito.

<sup>12</sup> *Códice Florentino*, Libro VI, capítulo 41.

<sup>13</sup> *Ibid.*

### 8. Dos grupos, dos corpus de adagios

El hecho de que los adagios aparezcan en el Libro VI en dos capítulos separados por el capítulo dedicado a las adivinanzas, así como la tipología de su presentación, indican que cada grupo corresponde a una etapa distinta si no de recopilación por lo menos de transcripción y de traducción.

No se percibe una diferencia lingüística entre los dos corpus de adagios que pudiera señalar una variante dialectal distinta de uno de ellos. Asimismo la ortografía es idéntica.

La diferencia radica más en la discursividad de las explicaciones en náhuatl las cuales parecen más estrechamente vinculadas con el adagio, más espontáneas en el capítulo 41. Como ya lo hemos señalado, en el capítulo 43 el tono es más “académico”, más distante.

Se colige de lo anterior que, en el caso de los adagios del capítulo 41, la explicación podría haber sido proporcionada por el (o los) mismo(s) informante(s) en el momento de su transcripción sobre un borrador, mientras que, para lo que concierne a los que figuran en el capítulo 43, se hubiera consignado únicamente el refrán en el momento de la recopilación, y más tarde los auxiliares indígenas de Sahagún, hubieran propiciado la explicación en náhuatl antes de (o a la vez) que se realizara la traducción.

En efecto, el discurso explicativo parece de índole oral en el capítulo 41, mientras que en el capítulo 43 manifiesta una estrategia discursiva típica de la escritura. Tomemos como ejemplos adagios de sendos capítulos:

#### Capítulo 41

*Quin in nicoiutl: ma ica niquitta.*

*Iquac mitoa: intla itla aca quimomachitoca: aço quitoa. Onihuia in caxtillan, anoço Quauhtemallan, anoço quitoa: nalcalde onicatca: çan ie amo nelli, çan quiztlacati: ic ommitoa. Quin in nicoyotl: ma ica inquita in castillan ohuia, anoço Quauhtemallan, anoco ica Alcalde ocatca.*

¿Acaso soy un coyote que no me doy cuenta?

Se decía cuando, si alguien pretende saber algo, quizás diga: “Fui a castilla o a Guatemala”, o dice: “fui alcalde. Pero no es cierto, sólo miente. Entonces se dice: ¿Acaso soy coyote que no me doy cuenta (si) fue a Castilla o a Guatemala o si fue alcalde?”

El dinamismo del discurso, una parataxis manifiesta así como los distintos ejemplos escogidos para ilustrar el dicho, sugieren que fue el mismo informante el que proporcionó la explicación.

### Capítulo 43

*Otimatoiahui, otimotepexihui:*

*Quitoznequi: otimohuitili, aiac omitzohuitili: in aquin tlein quichioa amo qualli, aço miquiztli: anoço in tlein ohui, temamauhi, amo chia-  
loni.*

“Te has lanzado al río, te has despeñado”

Quiere decir: te pusiste en peligro, nadie te puso en peligro. Quien hace algo malo, o la muerte, o algo peligroso, temible, que no se puede hacer.

El carácter abstracto y conceptual de esta explicación contrasta con la espontaneidad de la explicación ilustrativa anterior. La coordinación sintáctica de las frases revela asimismo un orden en las ideas que es característico de un texto escrito.

En cuanto a las versiones al castellano de sendos ejemplos, manifiestan, como ya lo hemos señalado, diferentes etapas de traducción y distintas modalidades de presentar los adagios y sus explicaciones.

### Conclusión

Máxima expresión de la sabiduría de un pueblo, los adagios fueron objeto de un análisis muy particular por parte de Sahagún, que encontraba en ellos una mina de información sobre los valores indígenas y la forma de expresarlos.



El hecho de que los refranes del Libro VI se encuentren repartidos en capítulos distintos, separados por un capítulo sobre adivinanzas, así como el tenor de los textos contenidos revelan además aspectos interesantes de la recopilación, la transcripción y la traducción de la información obtenida. Si bien ambos podrían haber sido traducidos en una misma época, la recopilación de los refranes y las explicaciones que los acompañan obedecen a criterios discursivos distintos. En el primer grupo se percibe todavía el dinamismo y la espontaneidad propios de la oralidad, mientras que en el segundo prevalece una ponderación analítica. Lo anterior sugiere que los adagios del capítulo 41 fueron recopilados y glosados en una misma instancia, mientras que en el caso del capítulo 43, los informantes adujeron refranes que fueron almacenados y explicados más tarde por otros indígenas conocedores también de la antigua tradición.